



:: [portada](#) :: [América Latina y Caribe](#) ::

03-02-2018

Costa Rica

Contribución a la metodología para la redención popular

Luis Ángel Salazar Osés

Rebelión

Como sabemos, la metodología tiene como uno de sus propósitos definir el método, esto es, el conjunto lógicamente ordenado de pasos que debemos dar para alcanzar rápida y adecuadamente una meta. En el presente caso por lo tanto, lo que pretendemos señalar, con las obvias limitaciones de espacio y tiempo que este tipo de artículos define y, conforme las circunstancias constitutivas de la realidad contemporánea costarricense lo permiten, son los pasos que, a nuestro modesto entender, creemos más eficientes para alcanzar la liberación de nuestro Pueblo de las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales en que hoy lo tiene sumido el sistema capitalista neoliberal, manejado y disfrutado por la plutocracia vigente en Costa Rica, acto que le permitirá, como le corresponde por derecho propio en una auténtica democracia, definir autónomamente su ruta y convertirse en el arquitecto de su propio destino.

En lo económico, la injusticia y la desigualdad son cada día más evidentes: en 2016 (www.estadonacion.or.cr/), un 31.5 % de los hogares costarricenses era víctima de algún tipo de pobreza, manifestándose ésta en porcentajes más altos en las zonas rurales y costeras, todo esto a pesar de las grandes transferencias presupuestarias por parte de los programas sociales con las que, el gobierno de turno, intenta combatir este flagelo y, de los cambios metodológicos para bajar, presumimos, truculentamente el porcentaje general de pobreza. Creemos que este dato crecerá incontenible cuando la crisis fiscal repercuta en dichas transferencias presupuestarias para paliar tanta injusticia. La diferencia en los ingresos de patronos y trabajadores es cada día más grande y la suma de lo adeudado por este último sector en sus tarjetas de crédito es realmente astronómico y subiendo constantemente, en síntesis, los pobres son cada día más pobres y, los ricos son cada día más y más ricos.

Todo esto repercute clara y brutalmente en el ámbito de lo social donde aumenta constantemente la brecha que, con su macabra lógica, dota de sobrados bienes y servicios a una pequeña élite y priva cada vez más aceleradamente de los mismos a una creciente mayoría. Se disparan por lo tanto en este sector las necesidades en vivienda, salud, educación, adecuada y balanceada alimentación, vestimenta de calidad, sana diversión, cultura humanista y demás condiciones fundamentales para la digna convivencia humana, por lo que crecen los índices de abusos sexuales, violencia doméstica discriminación racial, abusos a la infancia, irrespeto a los Derechos Humanos en general y, en particular a la población sexualmente diversa (LGTBIQ), el alcoholismo, la drogadicción, el narcotráfico con su criminalidad cada vez más cruel e incontenible. Todo esto incentivado cada día más por la imperante plutocracia cleptócrata que afianza, a partir de la corrupción integral de de todos los Poderes, recientemente destacada gracias al escándalo denominado popularmente como "El Cementazo" (ver el informe completo en <http://www.frenteamplio.org/cementazo/>), la negación de la participación ciudadana en la toma de las decisiones trascendentales para el país, convirtiendo, ya con total descaro, la pseudo democracia representativa en simple y tiránica corruptocracia.

Como si esto fuese poco, nuestro país y sus mares, considerados con razón como auténticos cuernos de la abundancia por los múltiples y valiosos recursos con que los ha dotado la Naturaleza, son saqueados cotidiana y vorazmente por las grandes empresas nacionales y transnacionales, que rapiñan libremente en ellos. A este paso, y acelerado estos procesos por los efectos del cambio climático, a relativo corto plazo, nuestro vergel se convertirá en erial en el que, nuestras nuevas generaciones apenas sobrevivirán o agonizarán en vez de disfrutar la vida plena que merecen. Finalmente, y parafraseando a Martin Luther King, diremos que, como Pueblo, la plutocracia hegemónica nos quiere explotados, sus gobiernos nos quieren atemorizados y dóciles, sus



comerciantes nos quieren fáciles víctimas de sus ilimitadas especulaciones, sus iglesias nos quieren sumisos, sus medios de comunicación nos quieren cada día más ignorantes y, el Sistema vigente Capitalista Neoliberal, como un todo, nos quiere cada día más divididos y vencidos. Esta realidad nos obliga entonces a asumir, como Pueblo, la ineludible tarea de iniciar y culminar exitosamente nuestro proceso de plena redención integral. Creemos que esta tarea la conforman los siguientes pasos: despertar, informarse, unirse, organizarse, empoderarse, movilizarse, tomar el poder que nos han robado y redimirnos. Intentemos desglosarlos a fin de aclararlos y ponerlos en práctica de inmediato.

Despertar, que es el primer paso, significa que debemos empezar a preguntarnos si realmente estamos tan bien como creemos, si nuestro Pueblo lo está, si tenemos nuestras necesidades -salud, alimentación, vivienda, vestido, educación, trabajo bien remunerado, transporte, cultura, sana diversión, seguridad ciudadana, etc, etc-, satisfactoria y establemente cubiertas, si en nuestro país hay real democracia participativa -única real-, si nuestro gobierno está libre de corrupción, en fin, si tenemos las condiciones presentes y futuras óptimas para garantizarnos nuestro desarrollo y el de nuestros descendientes, como seres humanos integralmente plenos. Naturalmente ya este ejercicio básico nos exige informarnos. Para el correcto logro de este propósito, por dicha hoy tenemos la ventaja de que las vías para recabar conocimientos se han multiplicado tanto y con tal diversidad, que lo difícil es descubrir cuál es confiable y cuál solo busca seguirnos engañando, para empezar a dilucidar esta delicada cuestión, nos basta con contrastar lo que se nos dice con la realidad concreta en la que nos movemos. Por ejemplo, si una fuente de información nos define a Costa Rica como una Democracia y, la realidad nos grita que no es tal sino una mal disimulada Tiranía de grandes ricos y corruptos nacionales y transnacionales, evidentemente, esta fuente nos miente y se debe desechar.

El siguiente paso es unirnos; aunque simple algunas veces este proceso resulta complicado pues debemos seleccionar con quien hacerlo sin, obviamente, menospreciar a nadie. Para este fin, los pasos previos nos resultan fundamentales pues, despiertos e informados, ya sabemos qué buscamos y, fácilmente, escogemos las compañías adecuadas que, en esta primera etapa, deben tener claro y aceptar el proceso de liberación y total dignificación que queremos lograr. Aquí procedemos a elaborar el plan de trabajo que incluya los proyectos más importantes, sus metas, fines y acciones para alcanzarlos. Acto seguido nos corresponde organizarnos de manera que, el resultado de este proceso, sea un grupo conformado para que las tareas estén bien distribuidas y se puedan realizar sin sacrificar otras que, para quien las cumpla, resulten ineludibles por vitales. La ejecución correcta de estas acciones y el éxito en la materialización de los proyectos, nos permitirá empoderarnos, proceso que significa “desarrollar en las personas la confianza y seguridad en sí mismas, en sus capacidades, en su potencial y en la importancia de sus acciones y decisiones para afectar su vida positivamente” (<https://www.significados.com/contacto/>); cumplida esta etapa solamente nos queda movilizarnos para tomar el poder conforme lo dicten las circunstancias, que nos pueden presentar diversas opciones, como las electorales, las movilizaciones masivas para exigirle a quienes ostentan los Poderes establecidos -Legislativo, Ejecutivo, Judicial, etc, etc-, que actúen conforme a nuestros intereses, o simplemente para tomar esos Poderes y/o cambiarlos por otros.

En fin, lo que pedimos no son totalitarismos ni dictaduras de algún tipo sino simple gobierno del, por y para el Pueblo, esto es democracia pura y participativa como debe ser, con plena vigencia, fortalecimiento y ampliación de los Derechos Humanos y Ecológicos en todas sus generaciones, todo en medio de una relación científicamente respetuosa con la Naturaleza, que nos permita cubrir con ella nuestras necesidades reales y objetivas, dejando de lado las ambiciones depredadoras y el suicida consumismo. Aspiramos a instalarnos en medio de una sociedad de auténticos y fraternales seres humanos, preocupados -¡y ocupados!- en el bienestar comunal integral, en la estabilidad económica para todas y todos, en la participación política en busca de la felicidad colectiva, en una sociedad con todas sus necesidades fundamentales cubiertas plenamente, cada día mejoradas y, disfrutando y creando una cultura y una espiritualidad que nos permitan crecer cotidianamente, sin más límites que el mutuo respeto y la protección a la Madre



Naturaleza, sin la cual, nuestra vida sería imposible.

Nótese entonces que no pedimos cielos o paraísos imposibles de alcanzar sino, simplemente, emplear para el bien general y del Planeta, todos los recursos materiales, intelectuales, científicos, filosóficos, culturales y espirituales, con los que hoy ya contamos y podemos crear, recursos que el Sistema Capitalista neoliberal vigente ha puesto en manos de una cada vez más reducida argolla, esclavizando al resto de la Humanidad y destruyendo sin límites a nuestra Madre Nutricia.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.